

DOS NOTAS CRITICAS: EUR. BAC. 1152 Y PLAT.
GORG. 482 b

La narración de la muerte de Penteo por el mensajero contiene un concepto que es un poco el leit-motiv de la pieza:

τὸ σωφρονεῖν δὲ καὶ σέβειν τὰ τῶν θεῶν
καλλίστον οἶμαι δ' αὐτὸ καὶ σοφώτατον
θνητοῖσιν εἶναι κτήμα τοῖσι χρωμένοις. 1150

En lugar de κτήμα, que se halla en un proverbio de Orión *Anthologion* IV p. 55, y que ha merecido la aprobación de casi todos los editores modernos (Nauck, Murray, Dodds), el códice P, manuscrito único para esta parte, y el centón χρῆστος πάσχω, v. 1147 prelieren χρήμα, con algunos editores (Fix, Tyrrel, Cammelli).

Pero la preferencia de κτήμα en este pasaje es, desde luego, consecuencia del afán estilístico de la *uariatio*, y por otra parte, su inducción refleja una preocupación de escuela aristotélica (no sabemos si Orión, gramático del siglo V, podría reflejarla, pero es bien posible) sobre la significación y esencia de χρήμα y κτήμα que hallamos en un par de pasajes de la *Ret.* (1360^b16 y 1361^a24), donde respectivamente un códice da χρημάτων esporádicamente por κτημάτων, y todos los deterioros presentan κτήμα frente a χρήμα de los testimonios mejor autorizados. En realidad, es que en la doctrina aristotélica κερτῆθαι es la potencia y χρῆσθαι el acto (*Ret.* 1361^a19 ss., cf. *Pol.* 1255^b32) ¹.

¹ Por lo demás ya en el uso corriente parece que se señalaban estos valores, así cuando Isócr. I 28 dice: πειρώ τὸν πλοῦτον χρήματα καὶ κτήματα κατασκευάζειν ἔστι δὲ χρήματα μὲν τοῖς ἀπο-

λαύειν ἐπισταμένοις, κτήματα δὲ τοῖς κτᾶσθαι δυναμένοις. Para los textos aristotélicos, v. mi trabajo en *Emerita* XXII.

La introducción por consiguiente de κτῆμα en el paremiólogo Orión obedece a tales especulaciones. y carece de autoridad frente a la tradición directa, reforzada además por el χρειστὸς πάσχω. Ya E. R. Dodds, aunque en el texto sigue a Murray, en el comentario (Oxford 1944, p. 206) dice agudamente: "But σοφώτατον κτῆμα is perhaps a little odd, and there is something to be said for P's χρῆμα — 'the wisest usage for those who use it'. The tragedians are fond of *figura etymologica*". Y, efectivamente, entre las 143 figuras etimológicas que —sin la que estudiamos— en el total de las tragedias de Eurípides recuenta P. Nussbaumer¹ podemos comparar *Alc.* 437 οἶκον οἰκετεύοις, *Hipól.* 337 ἡράσθης ἔρον, *Fen.* 409 ἔχρησε . . . χρῆσιμόν. Ninguna, por cierto, es tan sabrosa y audaz como ésta de χρῆμα χρώμενοι, estropeada con una injustificada sustitución de κτῆμα que habrá de desaparecer de nuestros textos.

En el Gorgias de Platón tenemos el famo o juramento de Sócrates² con un añadido que sin duda es inoportuno y ahora pongo entre corchetes: μὲν τὸν κύνα [τὸν Αἰγυπτίων θεόν]. En la *Vida de Sócrates* p. 135 (2 p. 152), ya expuse mi extrañeza obre este pasaje, diciendo que "ese perro no es, a pesar de Platón, el dios egipcio Anubis, sino precisamente la atenuación del juramento".

Sócrates jura por el perro sin duda que para no abusar de los nombres divinos³. Por un pasaje de Aristófanes en las *Avisp.* (v. 83) vemos que el juramento por el perro era corriente, pues cuando el esclavo 29 lo pronuncia no alude a Sócrates, ni los e colios nos advierten nada al respecto. Un texto de Cratino (231 Kock) nos dice de los hombres primitivos: οἷς ἦν μέγιστος ὄρκος ἐν παντί λόγῳ κύων, ἔπειτα χῆν θεοῦς δ' ἐστῆν.

¿Qué razón habría para que Platón aludiera a Anubis, el dios de la cabeza de chacal o de perro, en este pasaje y precisamente en esta forma? El hecho es imposible.

Anubis en Atena no aparece antes del año 200 a. C. (Nilsson *Gesch. der griechischen Religion* II 1950 p. 114). Llamar a Anubis el κύων ὁ Αἰγύπτιος tampoco tiene precedentes (Ed. Meyer en Roscher *Ausf. Lexicon der. gr. u. röm. Mythologie* I 385 s., Pietschmann *RE* I 2645 ss).

¹ *Die Figuren des Gleichklangs bei Euripides* Sarnen 1938, p. 91.

² V. *Apol.* 22 a y los escolios a este lugar, a *Fedro* 228 b y *Rep.* 399 c

(pp. 5, 70, 213 Grene) con la cita de Cratino.

³ Dióg. Laercio VII 32; imitación es el juramento del estoico Zenón por la alcaparra (*ibid.*).

Queda, pues, excluido el trozo copiado arriba entre corchetes:
[τὸν Αἰγυπτίων θεῶν].

La misma vacilación de los manuscritos, que dan τὸν αἰγυπτίων
B: τὸν αἰγύπτιον. F y Olimpodoro: τῶν αἰγυπτίων T P. (pero con la
vacilación τὸν encima de τῶν T) parece hacer más sospechoso el
texto.

Universidad de Salamanca.

ANTONIO TOVAR.

ADENDA a la pág. anterior, último párrafo:

Además de Nilsson, cf. Sterling Dow *Harvard Theological Review*, XXX, 1937, págs. 199, 202 y s., que se refiere a dedicatorias atenienses en Delos sólo a partir de 135 a. C.; otra dedicatoria del Museo Epigráfico de Atenas es de alrededor de 100, idem p. 208; en el más antiguo Sarapieon de Delos se han hallado unos fragmentos de estatua de Anubis con cabeza de perro, v. Pierre Roussel *Les cultes égyptiens à Delos du IIIe au Ier siècle av. J. C.*, Thèse Compl. de l'Univ. de Paris, Nancy 1916, págs. 32 y 276. Todo, como se ve, tardío, en lo que podemos rastrear el conocimiento y culto de Anubis entre los griegos.